

SEDA *

Rosana Battaino

En la era de la técnica, la copulación ya no sigue confinada en lo privado, alimentando las fantasías particulares de cada cual, ahora se reintegra al campo de la representación, elevada, esta última, a una escala de masas.[1] Así se refería Miller en el último Congreso de la AMP, a la pornografía generalizada que banaliza las relaciones sexuales en los jóvenes del siglo XXI.

En la literatura hay “estilos” y de esos estilos se trata este escrito. De dos estilos de escritura, por cierto muy contrastantes, que mediante una erótica particular abordan la herida irreductible entre el cuerpo y el lenguaje. Cierta desencanto me atrapó hace un tiempo atrás, frente a un libro *top* que circulaba entre muchas mujeres enardecidas y que finalmente de manos de una de ellas llegó a mí. La lectura de las primeras páginas de *Cincuenta sombras de Grey*, de E. L. James me evocó inmediatamente la “vacuidad semántica” equiparada por Miller con la copulación pornográfica. ¿De qué se trata esta especie de exhibicionismo de las palabras? ¿Da cuenta del empuje a la imagen, de palabras que se vuelven imágenes? Lo brutalmente explícito del sexo contrasta dramáticamente con otro relato, el de *Seda* del escritor italiano, Alessandro Baricco, un delicado y sutil tratamiento de lo femenino.

El encuentro amoroso que Lacan define en *Aún* por el lado de lo imposible de la relación sexual, es llevado a la literatura bajo la forma de historias de amor por estos autores. Uno lo hace del lado de la repetición de lo mismo, una suerte de tratamiento de lo que no cesa de no escribirse, valiéndose de la literalidad. Otro, del lado de la contingencia de lo femenino, como lo que cesa de no escribirse. Aunque en última instancia, de uno u otro modo, lo que quede en evidencia es que la relación sexual no existe.

El fenómeno mediático de James ha logrado multiplicar la venta de productos pornográficos, incluso los químicos. El relato invita a mirar a la manera de una ceguera fascinante donde el lector es una especie de voyeur que no participa de las escenas. Anastasia, el personaje femenino principal de la historia, se presenta como la poseedora del saber sobre el goce de una mujer, bajo la forma fálica del orgasmo inquebrantable. Abordando explícitamente el encuentro con el partenaire, el relato da cuenta de la repetición, hasta el hartazgo! cercenando lo inevitablemente sintomático del encuentro entre un hombre y una mujer. La impudicia de las palabras forzadas a adecuarse a las cosas, tiende a convertir a la poesía en herramienta para enseñarle al cuerpo como hay que gozar. Pero lo obsceno no está en la palabra misma sino en el intento de escribirlo todo. Un registro utilitario que alimenta la maquinaria capitalista.

A contrapelo de lo inquebrantable del goce, representado por esta mujer, Baricco nos acerca otra historia, la de un hombre en la sintonía del quebranto. *Seda* es una escritura de cortes, de azar y contingencias. Esos versos que piden ser dichos en voz alta, como diría Borges, tocan el cuerpo al modo de la letra, es decir donde la palabra fracasa.

“Aunque su padre había imaginado para él un brillante porvenir en el ejército, Hervé Joncour había acabado ganándose la vida con una insólita ocupación, tan amable que, por singular ironía, traslucía un vago aire femenino” [2] Él viaja comprando y vendiendo gusanos de seda. Pero se trata de otro viaje el que nos propone el autor. Hervé atraviesa océanos en una serena e implacable búsqueda de pedazos de mujer. En esa repetición encuentra un lago inmóvil, una mirada, ojos mudos de mujer que se cruzan con los suyos, un papel con un mensaje y una carta también de mujeres que escriben en una lengua sin sentido para él. Todo el tiempo se juega allí algo del orden de lo que no se dice. Seda es un tejido de silencios, una nostálgica búsqueda que nunca se nombra. Así versa la crítica sobre este relato comparado con la “música blanca” en su contratapa: “Todas las historias tienen una música propia, esta tiene una música blanca. Es importante decirlo porque la música blanca es una música extraña, a veces te desconcierta....algo rematadamente difícil” [3] agregando, sin sentido, un tratamiento que indica el lugar de la letra. Algo de lo intraducible allí. La letra, como escritura que viene al lugar del silencio, de lo que nada puede decirse.

La escritura para Lacan, no es el traslado de la voz a la presencia material del trazo escrito. Esto es lo que muestra en acto en su enigmático escrito “*Lituraterre*”. Encuentro allí una resonancia de lo que mencioné anteriormente evocando

a Borges, los versos que piden ser dichos: la letra vinculada al hecho de tener un cuerpo y al hecho de que las palabras resuenan necesariamente en ese cuerpo.

El empuje a la pornografía, que ubico en la escritura de James como un intento de reducir la palabra a la imagen, la obscenidad de la adecuación de la palabra a la cosa, me evoca a cierta trampa en la que no conviene caer. : *“Frente al texto absoluto, no-todo está escrito”* [4] Así lo anuncia Miquel Bassols en su libro, *Lecturas de la Página en Blanco. La letra y el objeto*. Toma allí un cuento de Isak Dinesen, llamado “La página en blanco” para abordar una problemática actual que el nombra como *“Higienismo de la comprensión...del sentido que embriaga”* [5] En este sentido plantea que en un análisis *“no se tratará de reparar para completar al Otro... sino más bien de descompletarlo”*. Es así como *“de la ruptura de la articulación significativa, queda un resto de lo no significantizado... que introduce el sin sentido de la causa y es en este momento o espacio donde la página en blanco o el silencio marcan una letra posible sobre la base de lo “inefable para cada sujeto”*. [6]

Clotilde Legüil, con un estilo bellamente poético propone su propia versión de un posible tratamiento de lo femenino: *“la improvisación frente al encuentro de la ausencia de partitura”*. [7]

* Trabajo presentado en las XVI Jornadas anuales de la Sección Santa Fe de la EOL. “Los Circuitos del goce y su repetición” Santa Fe. Argentina. 9 de agosto de 2014.

NOTAS

1. http://www.congresamp2014.com/es/template.php?file=Textos/Presentation-du-theme_Jacques-Alain-Miller.html
2. Baricco Alessandro, Seda, Anagrama (1997)
3. Baricco Alessandro, Seda, Contratapa.
4. Bassols Miquel. *Lecturas de la página en blanco. La letra y el objeto*. Miguel Gómez ediciones (2011)
5. *Ibíd.*
6. <http://ampblog2006.blogspot.com/2007/04/nel-maracaibo.html>
7. Entrevista a Clotilde Leguil - París, 28 de junio de 2014. Ecos del IX Congreso de la AMP: “Un Real para el siglo XXI” por Christian Roy Birch - <http://www.eol-laplata.org/blog/index.php/tag/un-real/>